



Fundamentos Bíblicos

Dígame de Nuevo, ¿Por qué Soy Anciano? por Chuck Gianotti

Ser un anciano es uno de los ministerios más grandes que un varón cristiano puede tener. Pero si ha sido anciano por algún tiempo, probablemente puede identificarse con el apóstol Pablo, que después de recitar la lista de las luchas enfrentadas en su servicio para el Señor, confesó que: “además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias.” (2 Corintios 11.28) A la luz de las preocupaciones que enfrenta como anciano, es bueno recordarse el porque uno persevera, porque sigue adelante ... Aquí hay doce razones, para nombrar sólo algunas...

1. El Señor le ordenó hacerlo. Usted no realiza esta obra porque así lo quiso, ni porque algún otro hombre lo nombró. Dios puso Su mano sobre usted y le dio esta tarea. “Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos.” (Hechos 20.28)

2. El Señor le impone la necesidad. El Amor de Cristo obligó a Pablo, a predicar el evangelio (1 Corintios 9.16). No necesitamos la Biblia para probar que esto también es cierto para los ancianos. Resultara obvio para aquel que realiza esta tarea que uno de los principales motivos para seguir adelante, es la naturaleza apremiante del Amor de Cristo, “Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto; que si uno murió por todos, luego todos murieron.” (2 Corintios 5.14) El amor de Cristo nos impulsa a amar a aquellos que Dios ha salvado. Los ancianos simplemente son cristianos que tienen una mayor responsabilidad para cumplir con esto.

3. Los que lo precedieron le motivan. Tanto por sus vidas, como por su desafío. “Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada.” (1 Pedro 5.1)

4. Ser un anciano lo coloca en buena compañía. Cuando Pedro le ordena apacentar la grey de Dios que está bajo su cuidado, habla también sobre el Príncipe de los pastores. Somos discípulos de Aquel que cuida de Su Pueblo de un modo infinito e íntimo, y que nos ha confiado esas mismas personas para un cuidado similar.

“Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros... y, cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria.” (1 Pedro 5.2,4)

5. Ser un anciano es seguir el ejemplo del Gran Pastor. “Porque vosotros erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al Pastor y Obispo de vuestras almas.” (1 Pedro 2.25)

6. Aprecia mucho al pueblo de Dios. Porque son preciosos para el Señor, comprados con sangre. “Mirad... para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre.” (Hechos 20.28)

7. El Señor le ha dado este deseo. El deseo de ser un anciano no es necesariamente presun-

tuoso, porque Pablo pone en claro, “Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea.” (1 Timoteo 3.1) En segundo lugar, si el deseo existe, y tiene un enfoque santo, entonces es de Dios.

“Deléitate asimismo en Jehová, y El te concederá las peticiones de tu corazón.” (Salmo 37.4)

8. Se preocupa por el pueblo de Dios. No es sólo imitando a Cristo que esto se produce, sino poseyendo el sentir de corazón de Cristo. “Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tiene pastor.” (Mateo 9.36)

9. Simplemente ama al pueblo de Dios. A veces no puede explicarlo, simplemente les ama. “Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron”. (2 Corintios 5.14)

10. No descansa hasta ver una madurez espiritual. Como Pablo, tiene el impulso de aceptar luchas y dificultades cuando sea necesario, para poder ver el crecimiento espiritual en aquellos que pastorea. “Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros ...” (Gálatas 4.19)

11. Desea hacer una buena obra. “Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea.” (1 Timoteo 3.1) Pocas cosas en la Biblia se describen así. Es bueno y justo desear lo que es noble (Filipenses 4.8).

12. El Buen Pastor le dará el galardón. La “corona de gloria” será la gloria del Cristo Mismo. El Señor compartirá con nosotros esa gloria única relacionada con Su posición como el Príncipe de los pastores, y durará para siempre. “Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria.” (1 Pedro 5.4).

APA

Recientemente, durante un diálogo sobre el liderazgo en la iglesia, un joven hermano dijo lo siguiente, “Me parece que si un hombre no puede confrontar, no puede ser un anciano.” He pensado sobre lo que dijo. Me llamo la atención porque a menudo vemos problemas en las iglesias que parecen prolongarse por mucho tiempo sin resolución. Al acercarse cada vez más el fin de los tiempos, los cristianos debemos ser diligentes en mantener cuentas claras con El Señor, y también con otros creyentes. Por un lado, el Señor viene de nuevo; por otro lado, las bendiciones están vinculadas en la Biblia, con la unidad.

El diccionario define así el término confrontar: “ponerse cara a cara.” La idea es llegar a poner en claro un asunto, enfrentando una persona o una situación. Evidentemente, es tanto un arte como una virtud, en la que los ancianos deben ser expertos.

Una voluntad de confrontar dificultades

Escudriñando las Escrituras, no es una exageración decir que una característica prominente de los líderes santos de la Biblia fue aquella voluntad que demostraron de confrontar a personas y situaciones difíciles, y de resolver los problemas. Un ejemplo brillante de esto en el Antiguo Testamento fue Moisés, el siervo de Dios. Guiando a más de un millón de personas por el desierto, Moisés a veces encontró que la carga del pueblo era demasiado y clamó al Señor. El Señor le dio esta instrucción: “Reúname setenta varones de los ancianos de Israel, que tú sabes que son ancianos del pueblo... y tomaré del espíritu que está en ti; y llevarán contigo la carga del pueblo...” (Números 11.16, 17) Al hacer esto, el Señor afirmó no sólo los principios sólidos de pluralidad y madurez en el liderazgo, sino que también defendió la prioridad de Moisés de confrontar y tratar con las necesidades y problemas reales de la vida cuando se presentan. Los libros de Éxodo y Números proveen muchos ejemplos de como se realizó, y las bendiciones resultantes...

La voluntad de confrontar la gente

Volviendo al Nuevo Testamento, notamos cuantas veces el Señor Jesús confrontó a la gente. Desde la limpieza del templo al comienzo de Su ministerio (Juan 2) a Sus palabras valientes ante Pilatos (Juan 19), Jesús enfrentó al error con la verdad. En Mateo 18, dio los pasos sencillos por los cuales sus discípulos debían resolver los

males que les fueran hechos. Después de Su resurrección, seguiría este patrón al restaurar a un discípulo que le había negado (Lucas 24.34; Juan 20:15-17). También, este relato de la negación de Pedro y su subsiguiente restauración es conmovedor en su ternura y franqueza, y debe ser considerado por cada anciano.

Con la venida del Espíritu Santo y el comienzo de la iglesia, podemos trazar la valentía de los líderes espirituales en cada página. Vemos a Pedro confrontando a Ananías y Safira (Hechos 5), Esteban enfrentando a sus acusadores (Hechos 7), y Pablo tratando directamente con sus opositores religiosos a través de sus viajes (Hechos 13-28). La Biblia fielmente relata todos ellos, incluyendo el reproche directo de Pablo a Pedro sobre contradicciones de sus palabras y acciones (Gálatas 2.11-14). Considerando estos hechos, sólo podemos imaginar el daño a la iglesia si estos hechos no hubieran sido enfrentados y resueltos prontamente. ¡No resulta sorprendente que el primer libro de la historia de la iglesia, el libro de los Hechos, presenta un cuadro de bendición y expansión de la obra!

En las epístolas, encontramos una rica enseñanza para los creyentes sobre este tema, puesto que los apóstoles dejaron instrucciones escritas sobre los principios en los cuales basaron su trabajo. En el mundo, “no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas” (Efesios 5.11). En la iglesia, ancianos deben ser nombrados para mantener el orden. Entre otras cualidades, deben ser hombres que por la sana doctrina pueden “convencer a los que contradicen”, hombres que valientemente resistirían a falsos maestros “a los cuales es preciso tapar la boca” (Tito 1.9-11).

Confrontando en un espíritu adecuado

Ahora bien; todo esto debe hacerse en un espíritu adecuado. El corazón de un pastor se entristece por el pecado, pero protege al rebaño. Los pastores saben que “el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido, que con mansedumbre corrija a los que se oponen por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad” (2 Timoteo 2.24-26).

La Confrontación no debe ser tardía

Hay que reconocer que esto no es una tarea fácil. A muchos no les agrada la confrontación y resisten el ser confrontados.

Sin embargo, debemos entender que la tardanza en reconocer y tratar con problemas, sólo agrava y dificulta la situación. Unas pequeñas chispas pueden crear grandes fuegos, al dejarse pasar el tiempo. El recuerdo de los hechos disminuye con el tiempo y de verdad se puede atravesar una línea, cuando la restauración ya no es posible. No resultara sorprendente que la Biblia advierte que la levadura (un cuadro de la maldad) crecerá, ya sea tratándose de asuntos morales (1 Corintios 5.6) o enfrentando errores doctrinales (Gálatas 5.9). Sí, cuanto más esperamos, más difícil llega a ser el confrontar. Entre tanto, puede haber tensión y la obra puede sufrir por falta de unidad. Quizás el Rey David estaba tranquilo y contento antes que Natán le confrontara, pero en el Salmo 32.4 confesó, “Porque de día y de noche se agravó sobre mí Tu mano.”

La asamblea es una familia, un lugar donde debe brillar la gloria de Dios... Los ancianos sabios, usarán la sabiduría para distinguir entre las evidencias normales de una falta de madurez, y los peligros para la Obra, por el error o pecado deliberado. La vigilancia discernirá las señales de peligro (sutiles a veces) tales como temas siempre postergados en las reuniones del liderazgo, o la falta de unidad entre los ancianos sobre puntos básicos de doctrina o práctica. Podemos aceptar diferentes opiniones en asuntos de preferencia personal, pero en asuntos de doctrina o la dirección de la asamblea, no es aceptable. Un área especialmente difícil es la confrontación sobre problemas de personas allegadas, por ejemplo asuntos que involucran a parientes, personas ricas, influyentes, o importantes en la asamblea.

Orando por valentía

¿Temblamos cuando pensamos en confrontar a la gente o a los problemas? Debemos recordar que los apóstoles oraron por valentía (Hechos 4.29, 31) y también pidieron oración a otros para tener valentía (Efesios 6.19; Filipenses 1.19, 20). ¿Qué nos puede motivar para actuar cuando sea necesario? El Señor dijo, “Yo soy ... la verdad...” (Juan 14.6). Amar a Cristo significa amar la verdad, no sólo en su teoría sino en su aplicación a la vida. Los ancianos deben interesarse más en la justicia y la verdad, que por su comodidad personal y popularidad. (APA)

“Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis como debéis responder a cada uno.” (Colosenses 4.6)

Uno de los mayores privilegios de ser la esposa de un anciano es la oportunidad de dar consejo santo. Es también una de las mayores responsabilidades. Sea planeada o no, cada situación requiere premeditación y preparación. Nuestras palabras tienen el poder de animar, consolar, reprender e instruir. Por el otro lado también pueden herir y desanimar y, una vez dicho, no hay como retractar. Como el Rey David, debemos pedir al Señor, “Pon guarda a mi boca, oh Jehová, guarda la puerta de mis labios.” (Salmo 141.3) Al comenzar el día debemos orar por sabiduría, sensibilidad y dirección en el trato con los que el Señor nos trae. Espere que el Señor le dé oportunidades para relacionarse con otras, sabiendo que El está obrando en las personas que le rodean y quiere usarle. Y entonces al tener contacto con la gente y hablar con ellos, de nuevo pida al Señor por Sus palabras, habladas con sabiduría y comunicadas con Su amor.

Como mujeres normalmente no tenemos problemas hablando con otras personas. Escuchar bien, sin embargo, es otra cosa. Todas hemos tenido la experiencia de hablar con una persona cuya mente está por otro lado. Nos hace sentir de poca importancia. Entonces el

primer paso en escuchar bien es de prestar toda atención. Si la situación lo requiere, busque un sitio tranquilo para poder conversar sin interrupciones. No mire por otro lado sino a la persona. La persona con quien conversa debe tener toda su atención. Ambas sacarán beneficio. Entenderá mejor lo dicho y ella sabrá que le aprecia lo suficiente para atenderle bien.

Proverbios 18.13 advierte, “Al que responde palabra antes de oír, lo es fatiedad y oprobio.” No presume que sabe porque una persona ha venido a usted. Escuche sin prejuicios, desechando todo lo que ha oído sobre cierta situación o problema. Normalmente hay más a un asunto de lo que se sabe comúnmente y los chismes pueden ser prejuiciados, exagerados o simplemente equivocados. Errará con su consejo a menos que escuche sin prejuicios. Pregunte, repita lo que oye, valide los hechos. Hay otro lado del problema? Pida al Señor que le dé sabiduría mientras escucha.

Pida por discernimiento al escuchar. Es esta persona dolida por una relación quebrantada o afligida por la pérdida de un ser querido? Ha estado usted en una situación similar? No pretenda entender como siente ella si no es así, sus palabras serían vanas. Uno de los mayores consuelos después que mi esposo fue para estar con el Señor fue una querida amiga que también perdió su esposo unos

años atrás. Entendió plenamente cada paso de mi pena, llorando conmigo y afirmando el amor y la fidelidad de Dios. Ella era 2 Corintios 1.3-4 en acción. Podemos y debemos simpatizar tiernamente con lo que otros experimentan, pero no podemos tener empatía si no hemos experimentado lo mismo. Aun nuestra honestidad será un consuelo.

También trataremos de un modo diferente con los inconversos o los nuevos en la fe que con los que son más maduros en la el Señor. Pero de nuevo, no debemos presumir. Quizás algunos han hecho profesiones de fe en el pasado pero no han madurado ni saben de la Palabra ni los caminos de Dios. Haga preguntas pertinentes que le dará pistas donde está la persona en la vida espiritual.

A veces al escuchar se pone en claro que la persona ya sabe la respuesta a su situación. Lo que realmente necesita es de conversar con otra persona que afirmará sus convicciones y le ayudará a formular una solución al problema. Pregunte como llegó a esa respuesta. Fue un principio bíblico? O una convicción del Espíritu Santo? Repase con ella como su respuesta sigue pautas bíblicas, especialmente si va a ser difícil ponerlo por obra. Prometa orar con ella.

Al aprender a escuchar bien y orar pidiendo la ayuda de Dios al escuchar, preparamos para el paso siguiente, respondiendo con consejo santo.

APA

Principios de Liderazgo Aceptando la Crítica

por Chuck Gianotti

La crítica es una de las herramientas más cortantes que Dios usa al formarnos en siervos humildes y efectivos. La manera en que recibimos la crítica negativa de otros puede afectar nuestro desarrollo y credibilidad. De hecho, también puede afectar como otros siguen nuestro liderazgo.

Antes de la Segunda Guerra Mundial, George C. Marshall fue profundamente afectado por su superior, el General John J. Pershing. Cuando puso en riesgo su carrera al traer un fuerte desacuerdo a Pershing, resultó un encuentro decisivo. Según el biógrafo de Marshall, “Pershing había encontrado un oficial que le diría la verdad antes de intentar pasar por alto deficiencias. Marshall mismo descubrió que el General pudo recibir la crítica tranquilamente, considerándola sin ofenderse. Pershing esperaba que Marshall hablara, para darle consejo, y si fuera necesario, crítica. Marshall hizo así, descubriendo en el comandante una objetividad singular. “Nunca he visto a un hombre que pudo recibir tanta crítica ... Uno podía decir lo que quería con tal que era crítica directa y constructiva.”

Otros hombres le habían influenciado pero en Pershing, Marshall encontró un modelo personal.” (General del Ejército: George C. Marshall, Soldado y Estadista, por Ed Cray)

Marshall mismo fue grandemente estimado por todos los que le conocieron, aun el Presidente Franklin D. Roosevelt. Tales líderes militares históricos como Eisenhower y Patton debían su éxito a Marshall. Entonces en el tema del liderazgo tiene autoridad.

En la esencia de recibir crítica está el deseo de adquirir conocimiento sobre sí mismo y las decisiones de uno antes que el esfuerzo de pasar por alto las deficiencias. Pocas veces se critica en la manera correcta pero como otro gran líder (creo que fue mi madre) solía decir, “En cada crítica hay algo de verdad”. La clave es de mirar más allá de la ofensa de la crítica que es realmente una reacción de nuestro orgullo y buscar la medicina provechosa que está allí.

Si sea cierto que los líderes deben ser discípulos, entonces la crítica es una fuente necesaria de información que debemos considerar cuidadosamente. La realidad del asunto

es que no podemos crecer a menos que podamos ver a nosotros mismos con objetividad. No podemos hacerlo sin recibir crítica. No podemos escuchar la crítica si estamos inseguros o a la defensiva sobre nosotros mismos.

El líder que considera cuidadosamente la crítica sin ofenderse tiene la oportunidad de añadir verdad a su conocimiento práctico de sí mismo y de su liderazgo. Eso parece algo sabio para un líder.

APA

Qué es el Liderazgo Espiritual?

por Henry y Richard Blackaby

Qué es el liderazgo espiritual? Es diferente del liderazgo común y corriente. Mientras el liderazgo espiritual involucra muchos de los mismos principios como liderazgo en general, el liderazgo espiritual tiene ciertas cualidades distintas que hay que entender y poner en práctica si líderes espirituales quieren tener éxito.

La tarea de un líder espiritual es de mover a la gente de donde están a donde Dios quiere que estén. Eso es influencia. Una vez que líderes espirituales entienden la voluntad de Dios, harán todo esfuerzo para mover a sus discípulos de seguir sus propias agendas a seguir los propósitos de Dios. Las personas que no logran mover a la gente a la agenda de Dios no han hecho liderazgo. Quizás hayan exhortado, halagado, rogado o intimidado, pero no han hecho liderazgo a menos que su gente haya cambiado sus vidas a la voluntad de Dios.

Los líderes espirituales dependen del

Espíritu Santo. Los líderes espirituales trabajan dentro de una paradoja, porque Dios les llama a hacer algo que, de hecho, sólo Dios puede hacer. Al fin, los líderes espirituales no pueden producir cambio espiritual en la gente, solo el Espíritu Santo puede hacer esto. Sin embargo el Espíritu a menudo usa a los hombres para producir crecimiento espiritual en otros.

Los líderes espirituales tienen que rendir cuentas a Dios. El liderazgo espiritual requiere un fuerte sentido de responsabilidad. Tal como un maestro no ha enseñado hasta que los alumnos han aprendido, los líderes no culpan a sus seguidores cuando no hacen lo que deben. Los líderes no hacen excusas. Aceptan que su responsabilidad es de motivar a la gente para hacer la voluntad de Dios.

Los líderes espirituales pueden influenciar a todos, no sólo el pueblo de Dios. La agenda de Dios aplica al mercado tanto co-

mo a la iglesia. Aunque líderes espirituales normalmente moverán al pueblo de Dios para lograr los propósitos de Dios, Dios puede usarlos para ejercer influencia santa sobre los incrédulos.

Los líderes espirituales trabajan según la agenda de Dios. El mayor obstáculo al liderazgo espiritual efectivo es la gente que siguen sus propias agendas antes que buscar la voluntad de Dios.

Demasiado a menudo, los hombres presumen que junto con el papel del líder viene la responsabilidad de decidir lo que se debe hacer. Desarrollan metas agresivas. Sueñan grandes sueños. Dan grandes visiones. Entonces oran y piden al Señor que les ayude en su agenda y bendiga sus esfuerzos. Líderes espirituales no hacen eso. Buscan la voluntad de Dios, después preparan al pueblo para seguir el plan de Dios.

APA

Logrando que Vuelvan

Cómo lograr que vuelvan los que visitan? Todo depende de como les recibe.

Predique la Palabra. No muestra mayor respeto para la gente que proveerles lo que realmente necesitan, y eso es la Palabra de Dios. La Biblia contiene respuestas a cualquier problema que tengan. Como el Espíritu Santo aplica la Palabra a sus corazones, volverán para escuchar más. Les conmueve profundamente.

Exalte al Señor Jesús. Sobre todo, queremos que los hombres vean al Señor Jesús, y al verle, que vuelvan para aprender más de El. Hable de El en cada reunión donde hay visitas.

Hable en lenguaje normal. Como Cristianos nuestro lenguaje puede llegar a ser difícil para el extraño. Al usar un lenguaje normal, no sólo comunicamos mejor a los que visitan, mas sorprendentemente los que siempre están entenderán mejor. Hay prédicas no tan

profundas, solamente usan lenguaje que es difícil entender. Cuando hay duda, hable en claro.

Ame a los hermanos. Cuando los hombres pueden ver amor genuino en la iglesia, esto quitará la falsa imagen del mundo que la iglesia es un sitio lleno de conflicto. "En esto conocerán todos que sois Mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros." (Juan 13.35) Esa clase de hermandad es muy atractiva.

Converse con ellos. Mi esposa y yo hemos estado en muchas iglesias y siempre nos impresionan los que hacen un esfuerzo para ser amigable antes de saber que soy el predicador visitante!

No recoga ofrenda. Cuando las visitas preguntan cuando se recoge la ofrenda, dígalas, "Usted está de visita, no tiene que dar nada!" Se quita otra crítica favorita, es decir,

"Todo lo que la iglesia quiere es su dinero." Ponemos un pequeño cajón atrás – los hermanos saben donde está.

Déles algo. Al fin de nuestra reunión de predicación, donde normalmente tenemos visitas, damos a la gente una oportunidad de llenar una tarjeta donde pueden indicar su deseo por una Biblia u otro material.

APA

APUNTES para Ancianos

Editor: Chuck Gianotti
Traducción al Español: Andrew Rennie y
Editor Asistente: Daniel Masuello

COMO CONTACTARNOS

Elders' SHOPNOTES
27 Watchman Court
Rochester, NY 14624 U.S.A.
Email: elderssn@rochester.rr.com
VOZ: 585.429.5435 or 585.429.6299
WEB: www.bible-equip.com/esn

CONTRIBUYENTES

Jack Spender
Maestro Biblico: Establece Iglesias

Chuck Gianotti
Maestro Biblico: Establece Iglesias

Ruth Rodger
Esposa de Anciano: Ministerio Femenino

Henry y Richard Blackaby
Maestro Biblico

"Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella ..."
1 Pedro 5:2a

SUBSCRIPCIONES

APUNTES para ancianos se publica bimensualmente de acuerdo a la provisión del Señor Para suscribirse escribanos a la Dirección adjunta a la izquierda, Y se la enviaremos APA por correo regular. O puede visitarnos nuestra página Web en: <http://www.bible-equip.com/esn> Para suscripciones de correo regular o por internet APA es disponible en inglés. Para ediciones anteriores véase nuestra página web No hay costo para suscripciones, pero si lo encuentra de ayuda y le gustaría colaborar con este ministerio, favor enviar su aporte pagable a C.R. Gianotti \$12 cubre el costo de un año. Los comentarios y las sugerencias son bienvenidos, al igual que sugerencias para artículos.

"Be shepherds of God's flock that is under your care, serving as overseers ..." 1 Peter 5:2a